



Santiago de Chile 23 julio 1952

Señorita GABRIELA NISTRAL
Via Tasso 220
NAPOLES (Italia)

Estimada Señorita :

Recibí oportunamente su estimada carta aerea desde Nápoles, mi tierra natal, la cual me llegó en uno de los momentos más angustiosos de mi vida.

Como Ud. recordará, tanto yo como mi esposa, que es de nacionalidad chilena, pensábamos emigrar desde Chile, por ser la vida de aquí ya demasiado insostenible de cara para la lucha de nuestra existencia, por tal motivo cuando Ud. residía en México, le pedimos informes sobre dicho país, por si hubiera sido posible radicarnos en él; pero, por las numerosas dificultades que hace el Consulado de México tuvimos que desistir.

Entonces mi familia y yo nos fuimos a Mendoza (Argentina) para radicarnos y nos encontramos con graves dificultades, como ser la vivienda y el poder encontrar el trabajo que está al alcance de nuestras aptitudes.

En Argentina, debido a la enorme emigración que hay, nos fracasaron todas nuestras intenciones, pues yo no pude nunca emplearme y tuve que amoldarme a trabajar como peón y mi esposa al principio, como doméstica junto con las 2 hijas mayores. Yo trabajé como sereno, en la Fundación "Eva Perón", pero era un puesto muy malo e inseguro, tanto es así que a los 7 meses, por falta de material, fueron despedidos la mayor totalidad de los obreros, capataces, empleados, etc. y con esta salida me toco a mi también el turno. y desde aquel entonces no me fué posible encontrar ni en Mendoza, San Juan ni Buenos Aires, ningún trabajo similar al que había desempeñado. En vista de tal situación, mi esposa que no trabajaba sino en los quehaceres de casa, después de muchos duros trámites (pues hacen dificultades en Argentina a las personas que pasan los 40 años de edad) se empleó en la oficina de una pequeña firma que vende artículos eléctricos y yo, por mi edad de 49 años, no me fué posible hallar nada, todos prometían y nada cumplían las promesas de trabajo, pues, desgraciadamente, los argentinos padecen el defecto de los más informales por su falta de palabra.

De esta imposibilidad de trabajo, me trajo consecuencias muy terribles, pues mi misma esposa viéndose sin trabajo y arruinado, se me rebeló, tratándose de incapaz y de holgazán, por no tener la suficiente fuerza para poder cargar sobre mis hombros sacos de 50 kilos para arriba, y ella se puso también en contra mía a mis hijas, haciéndome así la vida imposible con el fin de que yo abandonara el hogar. Así es que viéndome oprimido, despreciado y maltratado por mi misma familia no me quedó otro remedio que dejarlos en Argentina a su voluntad, y regresar yo solo a Chile a buscar trabajo en Santiago. Mi esposa se me opuso cuando yo al verme perdido por a falta de trabajo, les obligué a nuestro regreso a Chile, pues ella dice ahora que nadie la saca de la Argentina y que no le importa más nada de su marido y que ahora quiere quedarse libre con sus hijas. En su carta que recibí a los pocos días de mi llegada de Argentina, he leído con atención de que nos aconsejaba no emigrar a países sudamericanos donde había raza negra, pero le diré Srta. Mistral que también en Argentina existe en las provincias del Norte una gente indiciada, que a pesar de vestir como personas civilizadas, y de haber estudiado, son gente de mal corazón y traicionera, pues yo he podido constatar entre los obreros que trabajaban en la Fundación, ~~que~~ tanto obreros, como capataces, jefes, etc. que eran gente de mal corazón, que aunque le vean a uno morir no le prestan ningún socorro.

[Carta] 1952 jul. 23, Santiago de Chile [a] Gabriela Mistral, Nápoles, Italia [manuscrito] Guido Montanini.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montanini Marra, Guido

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1952 jul. 23, Santiago de Chile [a] Gabriela Mistral, Nápoles, Italia [manuscrito] Guido Montanini. 2 h. ; 25 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile